



LA EDUCACIÓN FÍSICA Y LA RENOVACIÓN PEDAGÓGICA

Marta Carranza Gil-Dolz Licenciada en Educación Física

1. Reflexiones sobre el estado de opinión

El avance de posiciones de la Educación Física en el "ranking" de las materias "importantes" en la enseñanza obligatoria es una evidencia gratificante para muchos.

Se habla de su papel primordial en el desarrollo, de la necesidad de impartir la materia con un mínimo de infraestructura; el Sr. Ministro, Javier Solana, al exponer, ante el Pleno del Congreso de los Diputados, las líneas generales de la política educativa y de los objetivos de su gestión, destacó, entre otros, cinco puntos, el abocamiento intencional y presupuestario para hacer evolucionar la Educación Física escolar. Se expresaba con las siguientes palabras: "...poner en marcha un plan para el fomento de la Educación Física y de la práctica deportiva en nuestros Centros educativos..." y añade "...por ser la más profunda, por ser la de más futuro, por favorecer las expectativas de la práctica deportiva de más niños y jóvenes de ahora y del mañana, la acción fundamental será de extensión de la Educación Física y el deporte en el ámbito de la enseñanza. El Plan de Extensión de la Educación Física y el deporte en los centros escolares pretende generalizar una Educación Física como elemento de la formación integral..."¹

Al mismo tiempo, la fiebre olímpica vivida en Cataluña también ha hecho despertar a muchos del largo letargo sufrido hasta el reconocimiento de la Educación Física como una valiosa área curricular.

Pero todo este alboroto no es suficiente para hacer tangible una evolución real de la Educación Física. Al menos, se trata de un primer paso que facilitará el camino, pero lo hemos de recorrer todos los profesionales de la educación con la vanguardia, eso sí, de los especialistas en la materia, buscando un ritmo unísono con el resto de avances pedagógicos así como una pertinencia propia y un cuerpo diferenciador y aglutinador.

La implicación de todos y del propio sistema educativo es una base necesaria e imprescindible.

2. La motricidad en el diseño curricular

Paralelamente a los cambios que se están produciendo en cuanto a la aceptación de la Educación Física en la escuela, se está gestando un profundo cambio en la acción pedagógica de nuestras escuelas.

La reforma se dibuja como un proceso que abarca desde los cambios normativos hasta las acciones de programación y tensión gestora. Esto hace que ningún elemento que intervenga en el

mundo educativo pueda quedar al margen y mantener una evolución ajena a lo que está sucediendo.

Dentro de este proceso se dibujan como relevantes las cuestiones relacionadas con la formación del profesorado –de la que se hablará más adelante– y con el currículo escolar –uno de los pilares fundamentales de cualquier avance–.

El currículo, según Cesar Coll,² es un peldaño que se sitúa entre la declaración de principios generales y su traducción operacional, entre la teoría educativa y la práctica pedagógica, entre la planificación y la acción y entre lo que se prescribe y lo que sucede realmente en el aula.

Es imprescindible, para este autor, que exista un modelo de diseño curricular unificado para toda la enseñanza obligatoria, favoreciendo la coordinación y el diálogo pedagógico entre todos los profesionales implicados; que se llegue a que todos los currícula, hasta la enseñanza secundaria, respondan a unos mismos principios básicos y adopten una misma estructura curricular.

Así pues, la Educación Física –una de las áreas a las que se le están reconociendo sus valores– ha de jugar en esta lucha sin perder puntos.

Ha de formar parte, de manera genética, en el diseño curricular base y una vez dentro de cada una de las áreas curriculares se han de seleccionar obje-

tivos y contenidos, se han de definir las diferentes posibilidades sobre la forma de enseñar y de evaluar. Y todo esto sin perder de vista los elementos que recibirán y mediatizarán toda esta acción pedagógica: los alumnos –con el análisis pedagógico–, el medio –con el análisis socioantropológico y de infraestructuras– y el mismo profesorado –con el análisis de la formación previa y permanente–.

La Educación Física ha de seguir luchando para recuperar el lugar que le pertenece pero también ha de asumir y plantearse todas las reflexiones pedagógicas que ocupan a otras materias.

Así pues, la tarea a realizar tiene una doble vertiente. Por una parte, ir avanzando en sistematizaciones propias de nuestra materia que comporten puestas en común, profundización de los contenidos, etc., y, por otra parte, integrarse definitivamente en todo lo que sucede en el marco pedagógico escolar. Para esta última tarea existen diferentes aspectos sobre los que hay que actuar. De los que consideramos más importantes y de los que habría o se podrían hacer es de lo que se tratará en los siguientes puntos.

3. La motivación: una ventaja necesaria pero no suficiente

La motivación hacia los aprendizajes escolares, la postura receptiva y activa de los alumnos hacia las propuestas educativas, no acostumbra a ser una constante en la mayor parte de las áreas escolares.

Este hecho se presenta como un grave problema para muchos profesionales y, sobre todo, para el desarrollo de los alumnos.

Muchos aprendizajes, al no estar secundados por la motivación, son asumidos como aprendizajes repetitivos que, según Ausubel,³ no relacionan lo que ya sabe el alumno con el nuevo material de aprendizaje.

La motivación, la actitud favorable para aprender significativamente, juega un papel decisivo en el aprendizaje escolar.⁴

La Educación Física, partiendo de esta tesis, tiene mucho a ganar para poder generar aprendizajes significativos. La motivación de los alumnos no ha figurado, precisamente, en la lista de problemas a resolver sino, muy al contrario, a menudo ha hecho minimizar o evitar consecuencias negativas de otras problemáticas. Por ejemplo, si nos ponemos a escarbar en el pasado de nuestra experiencia como escolares, podremos explicar alguna que otra anécdota –aberrante– de las clases de “gimnasia” pero también recordaremos las terribles ganas que teníamos cada semana de que llegase la esperada hora de “gimnasia”. Seguro que existían las excepciones pero no dejaban de ser eso, excepciones.

La propuesta que sigue de esta reflexión es clara desde una perspectiva como la que se plantea actualmente la vanguardia de la pedagogía para actuar de forma terminal: a partir del trabajo por proyectos –que surge del enfoque interdisciplinar– es aconsejable y provechoso considerar la Educación Física para superar problemas de los aprendizajes escolares.

Así pues, ¿a quién, cómo y cuándo habremos de motivar y sensibilizar en nuestra área?

La respuesta es simple de formular pero muy compleja de ejecutar. El profesorado ha de ser el núcleo primordial donde hacer recaer los esfuerzos para conseguir su actitud receptiva. Las formas pueden ser diversas pero destaca la necesidad de una formación específica que sensibilice al profesorado para reconocer las implicaciones educativas de la Educación Física y de crear más necesidades de formación para desmitificar la inaccesibilidad de esta materia.

Para responder al cuándo, no hablaremos de un futuro sino de un presente y

un mañana muy próximo.

Se ha de comenzar ya, en el caso de que aún no se haya empezado, a formar profesionales de la educación en el campo de la motricidad, y se ha de tender a integrar esta formación inicial –y a la larga permanente– en el horario lectivo del profesorado.

Acercar la formación a la realidad y generar su necesidad global y grupal y no parcial e individual –pues se obtienen unos resultados más pobres y faltos de aplicación real– serán los objetivos que acompañarán a este proceso de formación.

4. La organización de los centros, clave para el crecimiento de la Educación Física

Otro de los aspectos que pensamos que determina la implantación definitiva de la Educación Física en los centros escolares es la organización interna de estos centros por lo que hace a la impartición de esta materia que nos ocupa.⁵

La conocida figura del “especialista” en las escuelas de EGB hace tiempo que ha entrado en crisis. Las desventajas de este papel han superado de largo las pocas ventajas que comprendía.

La gran cantidad de cursos diversos que ha de asumir, el elevado número de alumnos a seguir y evaluar, la falta de profesionales de su materia para programar y poner en común y asumir la responsabilidad en cuanto al material y las instalaciones son algunas de las dificultades que hacen que el denominado “especialista de gimnasia” necesite de una organización interna alternativa para poder obtener un provecho pedagógico de su intervención escolar.

Toda esta problemática que le rodea lleva como grave consecuencia al alejamiento progresivo del docente del resto de los profesores de la escuela y

del ritmo cotidiano de ésta y la separación pedagógica entre la línea de la escuela y las "especialidades".

Pero esta situación sólo se hace realidad en el caso que exista este personaje, cosa que no acostumbra a darse –aunque existan casos– en la escuela pública. En ésta, lo más corriente hasta ahora era que la impartiese el propio tutor sin ningún conocimiento específico, hecho que, en la mayor parte de los casos, se transformaba en una actividad sin objetivos pedagógicos ni estructuración sistemática. Se encuentran, paralelamente, casos en que los profesores se niegan –amparados por la ley– a impartir esta materia por razones de edad o alguna enfermedad.

Actualmente, la radiografía de la impartición de la Educación Física en la escuela pública ⁶ –siempre con referencia a estudios realizados en la ciudad de Barcelona– ha variado sensiblemente, no solamente respecto al aumento cuantitativo de las clases que se imparten sino a la mejora de la calidad de estas horas.

Ha aparecido un nuevo personaje en el ámbito escolar. El profesor de EGB, motivado por la Educación Física, se está formando específicamente en esta materia y está impartiendo la Educación Física "de otra manera" (como dicen ellos mismos).

A medida que vaya aumentando este nuevo núcleo se habrá de tener preparada la fórmula ideal para aprovechar el esfuerzo de todos con una estructura lógica y adaptada a la realidad escolar.

Así pues, nos encontramos, por un lado, con unos cuantos "especialistas" que buscan unas mejores condiciones de trabajo para llegar lejos en su intervención escolar y, por otro lado, un núcleo de profesores con deseo y formación para impartir Educación Física en un nivel o ciclo y otras tareas escolares.

¿Cuál será la fórmula más aceptada por todos que además consiga mejores resultados de calidad?

Respuestas puede haber si se responde a enunciados que prioricen otros aspectos como el administrativo o la simplicidad y facilidad, pero si lo que se busca realmente es la motivación del profesorado y la integración efectiva de la Educación Física en los asuntos educativos cotidianos, surge una posibilidad más acertada y con más futuro para cuajar en el proceso que se está viviendo en los centros escolares.

La propuesta que se hace a partir de la actual estructura escolar pero totalmente amoldable a las estructuras a implantar con la reforma, basada en los criterios que se han expuesto a lo largo de este escrito, plantea la existencia de un profesor formado en Educación Física por ciclo, que asuma, además de otras áreas, la impartición de la Educación Física.

Así nos encontraríamos, según las unidades de cada escuela, con un pequeño grupo de profesionales en cada escuela que asumirían las responsabilidades hacia la Educación Física de una forma compartida y coordinada. El nú-

mero de horas a realizar por cada uno variaría en cada caso pero podría oscilar entre las 6 y las 12 aproximadamente, siempre y cuando se cubriesen todas las necesidades de la escuela.

Este planteamiento, sin duda, va acompañado del previo de conseguir una persona más por escuela, la cual, con un esfuerzo organizativo del centro, habría de repartirse entre los diferentes ciclos. Somos muy conscientes de las dificultades que comporta esta posibilidad expresa, pero se propone como una vía para comenzar a dirigir los esfuerzos, como el final de un proceso que hace tiempo ha comenzado su batalla.

Notas:

1. "Comparecencia del Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia en el Pleno del Congreso de los Diputados día 18 de octubre de 1988." Revista "Comunidad Escolar".
2. "Hacia la elaboración de un diseño curricular". Revista "Cuadernos de Pedagogía", nº 139, 1988.
3. AUSUBEL, D.P.: *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Ed. Trillas, México, 1976.
4. COLL, C.: *op. cit.*
5. Según una de las hipótesis del estudio no publicado que están realizando J. Bantulá, M. Carranza y Lidia Flaqué.
6. Estudio realizado en enero de 1988 por el Ayuntamiento de Barcelona, Área de Deportes y Área de Educación. No publicado.